

Izquierda

enero 1992 Nº 3

POLITICA Y CULTURA

LA HOMOSEXUALIDAD TAL CUAL



FANNY POLLARON
HABLA DE LA
TRANSICION

¿QUE SIGNIFICADO
Tiene EL SOCIALISMO

TEMA

La homosexualidad tal cual es

Conversación con el Movimiento de Liberación Homosexual de Santiago. El Derecho a la diferencia y la verdad sobre la sexualidad de cada cual. Los aplastados derechos civiles de un ocho por ciento de la población de Chile. La barbarie de los prejuicios de una cultura machista.

Pareciera que el tema de la homosexualidad o el lesbianismo sólo estuviera destinado a los chismorreos maliciosos sobre la identidad secreta de algún conocido o de los hombres públicos. Recién empieza a ser abordado tímidamente en los medios de comunicación. Ni siquiera los cronistas quieren aparecer como simpatizantes del "amor que tiene miedo a decir su nombre" y toman la debida distancia para evitar cualquier insidia.

No obstante, la homosexualidad en los varones y el lesbianismo en las mujeres es creciente y sobrepasa el ocho por ciento de la población chilena. Cifras parecidas o mayores se dan en otros países. Su realidad no puede estar referida sólo al SIDA que empezó afectando a los homosexuales, pero que se ha extendido en toda conducta sexual e incluso a quienes no tienen edad para las relaciones íntimas.

Un signo de los tiempos es la existencia de un Movimiento de Liberación Homosexual (sigla MOVILH) que integran personas de las más diferentes profesiones y edades. Se proponen conmovir a la opinión pública sobre los problemas angustiosos y agobiadores que enfrentan millares de ciudadanos chilenos por el sólo hecho de tener un temperamento sexual diferente a la mayoría. Señalan que la democracia no sólo debe estar referida a las instituciones sino también a las personas y a sus más fundamentales derechos humanos.

IZQUIERDA XXI conversó con ellos. Son profesionales, empleados, estudiantes, obreros. El diálogo, que abarcó una mirada general al problema, lo sostuvimos con Raúl, abogado; Cristián, estudiante; Roberto, obrero; Oscar, oficinista. Sus opiniones representan a su movimiento. Hablaron sobre la homosexualidad masculina solamente. En otras ediciones nos proponemos hablar con mujeres sobre el lesbianismo. No deformamos



Germán Bobs

sus voces. Aquí están nuestras preguntas y sus respuestas.

Definición homosexual

¿Qué es la homosexualidad? ¿Una falla de la naturaleza? ¿Un vicio o una neurosis? ¿Es una opción voluntaria? ¿Es irremediable? ¿Son ustedes diferentes en todo sentido a la mayoría de la gente?

Raúl: Somos diferentes a los demás sólo en nuestra conducta erótica. Para mí y para cualquier persona que haga un examen científico la homosexualidad es una condición sexual natural. Ni siquiera la elegimos. Todo hombre es potencialmente homo y heterosexual. No se trata de una falla de la naturaleza ni de un vicio ni de una enfermedad. Es un temperamento que yo he asumido. Y para ello sólo hago valer mi derecho a la diferencia, es un derecho humano fundamental.

Pero, ¿No se trata de un accidente en la diferenciación sexual, como lo han explicado Freud, Maraño, Jung?

Oscar: La verdad es que hasta esos científicos están de acuerdo en que la diferenciación es más bien una cuestión

cultural que no está en la naturaleza y que corresponde a valores morales impuestos por la religión y la estructura económica. Sólo a partir de la cultura judeo-cristiana la homosexualidad fue penalizada. En la antigua Grecia o en el Imperio Romano era considerada una conducta tan válida como cualquier otra.

Cristián: El término "homosexual" se inventó en Europa el siglo pasado. Significa una determinación, un rótulo y un descarte de toda conducta que la sociedad no estime como normal. Yo pienso que es una clasificación arbitraria. Nos convierte en una especie de fenómenos; en portadores de un supuesto mal inconfesable.

Barreras y límites

¿No sería más peligroso levantar la barrera moral o cultural? ¿No piensan que es mejor defender la reproducción de los seres humanos y la pareja hombre-mujer?

Raúl: Si levantáramos la barrera se borrarían un tanto los límites aceptados por la sociedad y eso no atentaría en absoluto contra la reproducción ni serían menos las parejas "normales". Si borraríamos los límites la sociedad se haría más abierta a los homosexuales y éstos serían

un poco más heterosexuales. Asimismo los hetero serían más homos. La verdad es que los gay-me gusta más ese término que se sienten atraídos exclusivamente por hombres son pocos. También los heteros no están absolutamente condicionados por su atracción por las mujeres.

¿Entonces ustedes propician la bisexualidad?

Roberto: No. Propiciamos la libertad. Queremos que el hombre siga los impulsos de su naturaleza tal como la siente; que busque su propia armonía interior en la sexualidad. No propagamos tampoco la homosexualidad. Un verdadero humanismo tendría que respetar el temperamento erótico de cada cual sin prejuicios, trabas, condenaciones. Lo verdaderamente inmoral es imponerle a otro una conducta que contradiga su ser íntimo.

El fracaso de las terapias

¿Y que a los que piensan que la homosexualidad es una enfermedad hormonal y química y hasta una deformación genética? ¿Qué piensan de algunos siquiátras que aseguran que es un mal curable?

Oscar: Para la mayoría de los científ-

TEMA

¿La realización humana no es difícil para los homosexuales? ¿No les espera una dolorosa soledad cuando envejecen? ¿Cómo reemplazan el afecto de los hijos?. En la obra de teatro "Los Muchachos de la Fiesta" el cuadro es desolador. Sólo el único heterosexual que aparece es amado y esperado...

Oscar: Esa obra es una concepción hetero de la homosexualidad. Para ellos es inconcebible que un gay pueda ser feliz. Están siempre proyectando una visión, negra y pesimista cuando se trata de "comprendernos". También acuden al sensacionalismo y a las deformaciones estigmatizadoras. Se nos asocia a orgías, al mundo de las drogas, a la corrupción de menores. Son pocos los que intentan dar una mirada honesta hacia nuestro interior y mostrarnos tal como somos y no a través de los prejuicios de su imaginación.

Roberto: Es evidente que existe el problema de la soledad y de la neurosis. Es resultado de la represión, de la insensibilidad de asumir a la luz pública nuestra condición. Ello atenta también contra las parejas estables. Por supuesto es una ventaja al afecto de los hijos que son la prolongación de nuestro ser. Pero hay que rendirse ante la evidencia de que no los tendremos y debemos reemplazar ese vacío con otros valores. En los hechos muchos homosexuales así lo hacen. Asumen sus oficios con pasión, se entregan a la colectividad con abnegación. Eso nadie lo nota.

Oscar: No creo que la convivencia entre homosexuales esté signada por la neurosis, la mutua competencia y los celos, como algunos señalan. No es mi experiencia. Mis nobles amigos son también homosexuales. A menudo nos reunimos para reírnos un poco, para parodiar nuestro temperamento, para celebrar nuestros aniversarios. Son veladas alegres. Distendidas, tiernas.

La obsesión sexual

Se atribuye también a los homosexuales una permanente obsesión sexual que les hace buscar sus desahogos en cines, plazas, urinarios, saunas ¿Es así? ¿La promiscuidad es parte de sus costumbres?

Raúl: Es verdad en parte. Si existieran las mismas posibilidades de realización que tienen los heteros las obsesiones serían menores. Se busca en esos lugares algún partenaire ocasional porque no hay otros. Los lugares de posibles "pinchazos" somos escasos: la Plaza de parque. Y en todos acechan no sólo el peligro del SIDA, sino el hampa y la extorsión. Todo tiene que ver con el mismo problema: la discriminación y la persecución a las diferencias sexuales.

Roberto: Es también cierto que la promiscuidad atenta contra la estabilidad emocional. Las parejas homosexuales están siempre amenazadas por la desintegración. Se quiere establecer una monogamia que es poco viable cuando se trata de varones. Si los homosexuales entendieran que lo importante es amarse y ser amigos de verdad los dramas sentimentales

serían menores.

Mirada hacia el interior

Uno de los defectos de los movimientos de liberación gay es el poco sentido autocrítico que tienen con respecto a sus integrantes. Sólo acusan a la sociedad heterosexual y no se dan una mirada hacia el interior de sí mismos ¿Qué dicen de eso?

Cristián: No es verdad. Somos autocríticos. Nos gustaría ser una hermandad que contribuyera también a solucionar los problemas de compañía, de soledad, de angustia de nuestros compañeros. Lo que pasa es que por ahora estamos empeñados en llamar la atención de los demás acerca de la discriminación y el monstruoso "Apartheid" de que somos objeto.

¿Por eso crearon el MOVILH. ¿Es posible mantener por largo tiempo una organización de Liberación Homosexual parecidas a las de EEUU y Europa?

Raúl: Creemos que es posible. El año pasado nos reunimos en Concepción cuatro movimientos homosexuales, tantos de gay como de lesbianas. Estimamos que era necesario hacer públicas nuestras actividades porque nos proponemos crear conciencia sobre el problema. Es indispensable organizar a los gay para crear un espacio de libertad y discusión. Y también de acción. Queremos denunciar lo que ocurre con nosotros: la intolerancia, la represión, la legislación que nos convierte en delincuentes.

Cristián: Pensamos en la organización de los homosexuales como un instrumento para defender nuestros derechos civiles y abrir un espacio real en el que se exprese la sexualidad de las minorías. Es la primera vez que se logra con el MOVILH algunos niveles básicos de organización homosexual. Y cuando hablamos de los derechos de los gay a hacer su vida pensamos también en la libertad de los heterosexuales a hacer sus relaciones más plenas. No queremos hablar sólo por nosotros.

Oscar: Naturalmente las dificultades son muchas. No tenemos un local propio ni recursos financieros y sería un sueño por ahora obtener personalidad jurídica. Nuestro movimiento está abierto a los heterosexuales. En los hechos muchos profesionales, políticos, artistas nos han prometido su apoyo. Nos ayudan algunos con sus conocimientos sobre determinadas materias que es necesario agitar. No queremos ser un movimiento de "raros" en el sentido sexual de esa palabra. Abrimos nuestra puerta a todas las personas de buena voluntad. No ocultamos nada. Al contrario.

La política y el Sida

¿Y cuál es la actitud de los partidos políticos frente a ustedes?

Raúl: Casi todos prefieren ocultar la cabeza como el avestruz cuando se trata de hablar en serio del problema. Y esto es así tanto en la derecha como en la izquierda. La UDI, por ejemplo, hace un mismo



Gerardo Bode

paquete con los delincuentes, los terroristas, los narcotraficantes y los homosexuales. Es una monstruosidad. Para el PC -que siempre se proclamó vanguardia- el asunto es inadmisibile. Siguen diciendo que se trata de una "deformación burguesa".

Roberto: Queremos aclarar, eso sí, que nuestro movimiento no se define por tendencias políticas ni credos religiosos. Pueden ser integrantes personas de todas las ideologías y creencias. Estamos de acuerdo en todo lo que nos une. Aspiramos a ser un movimiento en cuyo interior converjan la mayor cantidad de homosexuales. Que supere los otros alineamientos. Que tenga expresión en todos los que quieren expresar su condición sexual. Vamos a trabajar con todas las organizaciones sociales y políticas que estén dispuestas a ayudar -de un modo u otro- a nuestros objetivos.

¿También incluyen en sus actividades la pavorosa amenaza del SIDA que tanto ataca a los homosexuales?

Cristián: El Sida no es un problema exclusivo de los homosexuales. Es un asunto de salud pública, como cualquier otra enfermedad, como el cáncer, la TBC, el cólera. No están en el centro de nuestro quehacer. No puede ser preocupación de un sector sino de toda la sociedad, del Estado y los gobiernos que tienen el deber

de defender la vida de los ciudadanos.

Oscar: Estamos de acuerdo con el uso del condón. Es la única defensa conocida contra el Sida. No nos oponemos a la búsqueda de una pareja estable, sana y segura. Recomendaríamos eso aunque no existiera el Sida. Es una condición de la estabilidad emocional y la mejor defensa contra la soledad y la desdicha.

Tropezos con la Iglesia

¿Qué piensan de la actitud de la Iglesia? Los obispos condenan tanto el uso del condón como la práctica de la homosexualidad. En el mejor de los casos recomiendan que los gay se abstengan, practiquen la castidad, y no expresen su temperamento ¿Ustedes temen enfrentar a la Iglesia?

Roberto: Respetamos profundamente las creencias religiosas. La mayoría de nosotros somos creyentes y no quisiéramos desafiar lo que ordenan los obispos. Estimamos que la Iglesia no hace sino reproducir los prejuicios de la sociedad machista y los mandamientos tradicionales de la cultura judeo-cristiana. No divisamos en El Vaticano un nuevo examen más acorde con la verdad y los tiempos modernos.

Delincuencias y ghettos

Los medios de comunicación vinculan la homosexualidad con la delincuencia y hablan de frecuentes crímenes cuyos protagonistas son gay ¿Qué dicen de esa vinculación?

Roberto: Se trata sólo de especulaciones sensacionalistas que se apoyan en la discriminación de los homosexuales. Si se comparan las estadísticas de los delitos de los heteros se advierte que son infinitamente mayores que los de los homosexuales.

¿Están de acuerdo con las acciones de "Las Yeguas del Apocalipsis"?

Oscar: Ellos tienen que ver un poco con nosotros y lo que nos proponemos. Sus acciones de shock tienen un valor artístico que valeremo...

¿Les parecería bien que existiese, como en la ciudad de San Francisco, un barrio homosexual?

Roberto: No. No nos gustan los ghettos. Ni siquiera los ghettos tolerados. No buscamos sólo espacios legales donde estar tranquilos. Queremos ser reconocidos como una minoría sexual.

Cristián: Ha sido difícil crear nuestro movimiento y decidirse a salir a la superficie. Y no queremos ningún encastillamiento. Ningún muro de Berlín para nosotros. A nivel mundial hay un mayor reconocimiento de las libertades individuales. Se debe en parte a la lucha de los movimientos gay. Aquí en Chile es difícil crear una organización y una conciencia pero lo estamos consiguiendo.

Roberto: Lo que ahora estamos tratando de hacer es cohesionar a nuestro medio homosexual. De ahí tenemos que sacar la fuerza para las batallas futuras.

TEMA

homosexualidad no es una enfermedad de psiquiatras de modo que en 1973 la homosexualidad de las patologías síquicas. En de una opción o variante figuraron que la sexualidad se manifiesta de manera diferente en cada ser a su parte de su riqueza y de su ser. Yo estoy de acuerdo con esas cosas.

Raúl: Lo cierto es que han fracasado los intentos de "curar" la condición de algunos pacientes que quisieron que la sexualidad se manifieste de manera diferente en cada ser a su parte de su riqueza y de su ser. Yo estoy de acuerdo con esas cosas. Lo cierto es que han fracasado los intentos de "curar" la condición de algunos pacientes que quisieron que la sexualidad se manifieste de manera diferente en cada ser a su parte de su riqueza y de su ser. Yo estoy de acuerdo con esas cosas.

ante la aceptación de su temperamento por los propios homosexuales. Hay toda una etapa en la que se particularidad. ¿Usan esquemas demasiado rígidos? No han pensado que también se puede experimentar todo un mundo de aceptar su condición y si no se atreven a enfrentarla a?

No esquemizamos nada y el verdadero drama que significa el rechazo y la aceptación de la gay. La pregunta nos hace carnos. La aceptación plena es en la mayoría de los casos un proceso que todos hemos crecido en el seno de los standards que basan sus valores en la cultura machista. Para ellos un hombre es peor que un ladrón. Y es frecuente que algunos padres digan "prefiero que sea un ladrón antes que un homosexual". El descubrimiento de tal tema a los 14 o a los 16 años es toda una experiencia para quienes sienten que su vida no está dirigida al otro sexo. En un secreto lacerante que se le revela a la familia. Muchos no se atreven a enfrentarla en toda su vida.

La aceptación de la homosexualidad puede arrastrarse, incluso, durante toda la existencia. Hay hombres que se atreven a sacar a la superficie su condición cuando ya son viejos, cuando ya es un hecho toda una existencia. Es cuestión de observar en los hombres maduros mirando a los ojos y de soslayo. A menudo los padres de familias, abuelos, etc.

Roberto: Es difícil dar la cara. Es difícil que la gente que está dispuesta a hacer cosas, a veces proclamar el temperamento es un desafío neurótico que no tiene que alguien no tiene problemas de personalidad. asumirse es una cuestión de valentía y difícil que implica muchas cosas y un superior grado de conciencia es bueno hacerlo. Cuando

eso se produce los grados de felicidad y potencialidad son mayores.

Cristián: Si alguien dice "yo soy homosexual" lo más seguro es que no sea aceptado ni siquiera por la gente que está más próxima él. Los homosexuales declarados no son admitidos ni en el ejército ni en la administración pública ni en ningún empleo con futuro. Basta incluso la sospecha para que alguien sea desahuciado con cualquier pretexto. Se dice, además, que los "maricones" no son confiables, que traen "mala suerte"; que son desleales, irresponsables; expuestos a todas las seducciones, etc. Un gran escritor chileno homosexual, Benjamín Subercaseaux, decía que "se requiere ser muy hombre para ser abiertamente maricón". No es una paradoja. Es cierto.

La represión y las falsas apariencias

¿Existe en Chile alguna legislación que penalice la homosexualidad? ¿Cuál es la situación?

Raúl: El artículo 365 del Código Penal sanciona la sodomía. Condena a las personas del mismo sexo que mantienen relaciones entre ellas. Sostiene el esquema de antiguas leyes españolas, el de la Iglesia Católica y el de las religiones en general. La derogación de ese artículo y de las normas derivadas de las trabas legales bajo el rótulo de "Atentado a las buenas costumbres" o "Abusos deshonestos" es uno de los objetivos de nuestro Movimiento de Liberación Homosexual (MOVILH). No es el único.

Cristián: Existen más de un centenar de ciudadanos condenados por el artículo 365 sin haber cometido ningún otro delito. Al interior de las cárceles se segrega a los gay manifiestos y no se penaliza, en cambio, la homosexualidad cotidiana que se da en la población penal común en cuyas prácticas participan incluso hasta personal de gendarmería. Nadie ignora que apenas se reúne por algún tiempo a gente de un mismo sexo estalla la homosexualidad latente de cada cual. En los internados, regimientos, cárceles, buques, son inevitables las relaciones eróticas de personas de un mismo sexo. La mayoría calla frente a esa realidad. Es la falsa e hipócrita moral de apariencia que rodea todo lo que se refiere al sexo.

Se asocia a los homosexuales a un remedo de las mujeres en sus costumbres, vestimenta y temperamento. Es evidente que la cultura machista rechaza a esos hombres-mujeres. El término "loca" es una descalificación despectiva que acompaña y hace patética la condición de muchos homosexuales.

¿Qué dicen al respecto?

Roberto: La variante "loca" es minoritaria aunque pudiera ser la más visible. La inmensa mayoría de los homosexuales no difiere en sus modales, vestimentas y costumbres al resto de las personas. No estoy de acuerdo en que las "locas" sean patéticas. Es un prejuicio machista que defienden las propias inseguridades sexuales. Los peores enemigos de los "maricones" son los mortificados por la tenta-

ción. Es cierto también que hasta nosotros no queremos andar por la calle con una "loca" demasiado visible que nos ponga en evidencia ante nuestro conocidos, compañeros de trabajo o familiares. Son los temores que impone la represión. Cuesta vencerlos.

Raúl: Creo que sería sorprendente para la mayoría saber que tal o cual futbolista, atleta, boxeador, político, poeta, cantante, científico es homosexual. En Chile han sido homosexuales hasta más de un presidente de la República, senadores, magistrados, ministros, militares. Naturalmente, ellos nos han evidenciado su condición. Para los homosexuales sólo es posible el acceso a oficios como peluqueros, cocineros, mozos de restaurantes, vendedores de tiendas, actores, artesanos, bailarines.

Cristián: El remedo de las mujeres que hacen las llamadas "locas fuertes" tiene una contrapartida en la representación de supermachos que hace otro sector de la homosexualidad que cultivan los trajes de cuero, los bigotes, los músculos. Unos y otros obedecen a los mismos llamados. No expresan a la gran masa de sus congéneres que prefiere pasar desapercibidos en su exterioridad.

Pasivos y activos

¿No existe una limitación de la relación hombre-mujer en el papel del activo y el pasivo que se da en las relaciones gay?

Oscar: Creo que los roles de activo y pasivo reproducen las funciones sexuales de la sociedad y la cultura machista. Los patrones de conducta que se nos imponen están marcados por los roles sexuales. Entiendo que el cuerpo pueda gozar igual, independientemente del rol que se asuma en la cama. Cada cual elige su papel en el juego.

Cristián: No podemos ir más allá de los valores establecidos por el mundo en que vivimos. Los roles pasivo o activo son posibilidades que a menudo no se eligen sino que se dan. En un ámbito de libertad si alguien quiere ser pasivo o activo, que lo sea, sin complejos. En la

medida que se vayan borrando las presiones de la cultura dominante cada cual irá asumiendo en las relaciones sexuales el papel que más le acomode.

Raúl: Las mentiras al respecto que algunos homosexuales se cuentan a sí mismos llegan al absurdo de suponer que los que hacen el rol activo no son tan homosexuales. Otros ocultan, como una cuestión de honor, sus incursiones pasivas. Tales nudos se pueden deshacer con un simple razonamiento: quien siente atracción por su mismo sexo es gay y todo lo demás es secundario. La condición gay supera las fronteras hombre-mujer. En la naturaleza se da esa misma ambivalencia. Ningún hombre es absolutamente hombre. Ninguna mujer es absolutamente mujer.

Roberto: En la nueva generación de roles sexuales se están diluyendo. Hay una tendencia hacia el unisex. Nadie pregunta acerca de lo que va a ocurrir en la cama. Importa mucho más la mutua atracción. Los hombres que se sienten mujeres son transexuales. Y ese es un problema síquico y clínico que merece atención aparte.

¿Pueden ser felices los homosexuales?

¿Aceptan Ustedes ser un Tercer Sexo?

Roberto: No. De ninguna manera. Ese es un término periodístico. Somos hombres capaces de amar a otros hombres. No existe un tercer sexo en la naturaleza. Nuestra diferencia es sólo que asumimos un ángulo de la sexualidad.

